



Rosario, 26 de Mayo. de 1905.

Sr. D. Juan L. Godoi.

Distinguido amigo: Recibi tu carta del 5 del corriente y El Diario donde se narra la exhumación y sepelio de tu querido e inolvidable hijo el Capitán Lilar Godoi. No te puedes imaginar la dolorosa impresión que todo ello nos ha causado, porque recién nos damos cabal cuenta de las conmovedoras escenas del trágico poema, que con un cruel desenlace, ha torturado sus almas. Nunca pensamos en tan cobarde ensañamiento en una noble víctima, en la profanación de un cadáver, que con su inaportante y misterioso silencio impuso siempre religiosa veneración a todos los exceptisismos y

locuras de la vida.

Pero apartemos nuestras consideraciones de tan tristes y dolorosos recuerdos, que con razón habrán arrancado muchas veces lágrimas silenciosas de sus ojos, como un desahogo del angustiado corazón.

Deseo que toda tu familia siga bien, que los horizontes de la patria se aclaren, y que aprovechen para trabajar por su engrandecimiento, de los verdaderos republicanos de corazón, de los buenos hijos de esa heroica nación, que como tú, reúnen altas prendas de honradez, patriotismo, de inteligencia y de carácter.

Te envío mi último retrato, y con él, recibirás las consideraciones de aprecio, que a

mi nombre y de mi esposa trasmitirás a tu estimada familia

Jacinto Fernández